



▶ 22 Enero, 2015

La UE concluye que el bisfenol A no es un peligro sanitario

El compuesto químico se utiliza en la fabricación de envases de plástico

E. G. SEVILLANO / J. PRATS
Madrid / Valencia

El controvertido bisfenol A no presenta riesgos para la salud. Es la conclusión del dictamen que la Agencia de Seguridad Alimentaria de la UE (EFSA, en sus siglas en inglés) hizo público ayer. Las autoridades estatales y los expertos llevaban años esperando este informe, que actualiza con mucha más evidencia científica otro de 2006, sobre los potenciales peligros de este compuesto químico presente en plásticos que se usan para fabricar envases como botellas o tupper, en los revestimientos de las latas de conserva o en los recibos de la compra.

Por su capacidad de simular el comportamiento de las hormonas, varios estudios han relacionado al bisfenol A (BPA) y otras sustancias parecidas (los denominados disruptores hormonales o endocrinos) con alteraciones del metabolismo y con enfermedades como la diabetes y algunos tipos de cáncer. Pero la EFSA concluye que el bisfenol A no presenta riesgos para consumidores de todas las edades en los niveles actuales de exposición. Unos niveles que están muy por debajo del umbral que se considera seguro: 4 microgramos por kilo de peso corporal al día. Los expertos han calculado que, entre todas las fuentes de bisfenol A —la dieta, los cosméticos, los recibos...— la exposición media es entre tres y cinco veces inferior al umbral de seguridad.

La conclusión contrasta con la decisión tomada por Francia que, a la vista de la evidencia científica, ha prohibido este compuesto en todos los envases de alimentos por considerarlo un peligro para la salud. Aseguró que prevalecía el principio de precaución.

En todo caso, el informe de la EFSA menciona varias “incertidumbres” que tendrán que estudiarse mejor en el futuro. Por ejemplo, en el caso del bisfenol A que entra en el organismo por

Con la misma información, Francia prohibió la sustancia en 2012

contacto de la piel con el papel térmico que se usa en los recibos del supermercado. Algunas de estas cuestiones las resolverá una amplia investigación del Programa Nacional de Toxicología de Estados Unidos y que terminará en dos o tres años, señaló la EFSA.

David Rojas, del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (CREAL) de Barcelona, subraya que el informe no asegura que el bisfenol A no produzca daños para la salud, sino que en los niveles de exposición media actuales en Europa no existe riesgo. Rojas también destaca cómo con los mismos datos de los estudios toxicológicos y epidemiológicos



Fábrica francesa de envases con bisfenol en 2012. / PHILIPPE DESMAZES (AFP)

publicados hasta la fecha, la autoridad de seguridad alimentaria francesa y europea han llegado a decisiones distintas. Francia ha optado por prohibir el uso de este compuesto en todos los plásticos alimentarios desde enero de este año. “Como es difícil saber qué grado de daño va a producir, prefieren prevenir la exposición hasta tenerlo claro”, explica.

Nicolás Olea, catedrático de Medicina de la Universidad de Granada, es muy crítico con la postura de la EFSA y plantea pegas a sus conclusiones. Por ejemplo, que los niveles de los que habla el documento se refieran solo al BPA, pero no a su efecto combi-

nado con otras sustancias de uso diario con los mismos efectos disruptores del metabolismo. “Hay 600 primos hermanos del bisfenol A que también se dirigen a los receptores hormonales; no se puede hacer una estimación de riesgo de un compuesto individual de forma aislada”, se lamenta en referencia a los ftalatos, benzofenonas y otras sustancias.

Plastics Europe, la patronal de los fabricantes de materia prima plástica, emitió ayer un comunicado en el que, a partir de las conclusiones de la EFSA solicita la retirada de las “desproporcionadas” restricciones impuestas en Francia.